

# El transdesecho y el humano del mañana



01001010 01100001 01110110 01101001 01100101 01110010





Trabajo de Fin de Grado del itinerario de Proyectos Transdisciplinares del Grado de Bellas Artes de la Universidad de la Laguna, 2022.  
Realizado por Javier Pardo Ardevol, tutorizado por Adrián Alemán Bastarrica y Ramón Salas Lamamié de Clairac.



# ÍNDICE

**-BLOQUE 1\_ 4**

**<CAÍDA DE UN SISTEMA> 6**

**<FREGANDO BASURA> 9**

**-NEXO\_ 13**

**-BLOQUE 2\_ 15**

**<SOLICITUD PARA EL CAMBIO DE SEXO CÍBORG> 16**

**<PRÓTESIS FACIAL> 19**

**<THISPERSONDOESNOTEXIST> 24**

**-ANEXO\_ 30**

# BLOQUE 1

La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un “enorme cúmulo de mercancías” (Marx, 1867). El capitalismo ha desarrollado una cultura hiperproductivista e hiperconsumista que demanda y crea más productos de los realmente necesarios y genera más desechos de los que el planeta puede asimilar. Todo lo viejo se tira y se reemplaza. Cabría decir que lo que mejor caracteriza nuestro sistema es la basura, un producto novedoso de la modernidad. Hasta la revolución industrial no se creó un sistema para deshacerse de lo sobrante, la economía seguía siendo circular, y su saldo era 0: la escasa productividad del sistema no se podía permitir desechar nada. Hoy, bien al contrario, fabricamos productos tipificados como “reciclables”, es decir, productos que anticipan su disfuncionalidad, que nacen ya como basura. Nos enfrentamos a un problema inédito: qué hacer con la basura. La basura, según la antropóloga Mary Douglas, es “la materia fuera de lugar” (2002, 44), lo que no encuentra sitio y, por tanto, aquello que hay que trasladar a otro espacio con la esperanza de que allí pueda desaparecer como basura, reciclarse o extinguirse. Pero encontrarle sitio a la basura resulta cada día más complejo. Estos objetos o materiales desubicados que llamamos basura, que comprenden desde plásticos hasta gases pasando por hormigón, nos enfrentan a un paradójico porvenir en el que lo fuera de lugar ocupará un lugar mayor que lo que ha lugar, que el lugar mismo.



Dicho de otro modo, el orden, aquello que está en su sitio, genera un desorden que lo desborda. Resulta también paradójico que otra de las características más evidentes de la modernidad –desde que los holandeses llenaran, allá por el s. XVII, sus cuadros de afanosas mujeres limpiando sus hogares– sea la higiene: la civilización occidental ha inventado el “asco”, una intolerancia a lo sucio, incluso a lo orgánico, que nos impulsa a desarrollar estándares de limpieza, de nuestra ropa, nuestro espacio, nuestro cuerpo, que generan una cantidad de basura inasimilable. La basura está vinculada a un imaginario higienista que la considera, no sin razón, algo peligroso. No solo en el orden sanitario moderno, en el que se descubrió que la suciedad era el origen de los gérmenes causantes de las más mortales epidemias, sino en un orden puramente simbólico: la vista de la basura amenaza la (imagen de) eficacia del propio sistema. Cualquier viaje en el tiempo a cualquier momento del pasado nos provocaría una intolerable sensación de suciedad. Sin embargo, el impecable aspecto de nuestras altas torres de impoluto vidrio o de nuestras ropas bien planchadas solo distraen nuestra mirada de las toneladas de residuos de hormigón que alicatan nuestro planeta o de los intolerables niveles de contaminación de su principal recurso: el agua. En consecuencia, cualquier viaje en el tiempo al futuro nos conduciría a un vertedero a escala planetaria. La higiénica apariencia de nuestra civilización esconde mucha más basura que ninguna forma de vida precedente.



# Caída de un sistema

Un secreto bien guardado de nuestra civilización es que uno de los principales agentes contaminantes es el hormigón. Literalmente, vivimos no solo rodeados de basura, vivimos albergados en basura. Nuestros lugares surgen como no-lugares, nuestro orden, como caos, nuestra forma de vida, como anticipo de la muerte. La forma más habitual del hormigón es el paralelepípedo. La forma simbólica característica de la modernidad –desde el hombre de Vitruvio de Leonardo hasta el Minimal, pasando por el cuadrado de Malevich– se ha expandido, a través de la blanca arquitectura ortogonal del modernismo, a todo nuestro entorno. Caída de un sistema, es una obra que aprovecha la basura para, a partir de diferentes materiales extraídos de objetos encontrados en la calle, construir endebles maquetas de las formas triunfantes de la modernidad. En realidad, se trata de maquetas invertidas, pues no anticipan una construcción sino una deconstrucción: ponen de manifiesto la paradójica pulsión de orden que está detrás del desorden dominante, de la proliferación de basura. Connotan así la precariedad de nuestra aparente racionalidad, un modelo productivo y una forma de vida que amenaza la supervivencia y convierte a la inmensa mayoría de los humanos en excedentarios, gente sin lugar, reciclable, vida basura.



Juan Gopar  
*Era Así, No era Así*  
2011





*Sin título I*  
Técnica mixta  
Medidas variables  
2020





*Sin título II*  
Técnica mixta  
Medidas variables  
2020



# ***Fregando basura***

Fregando basura es una serie de performances que, de nuevo, tratan de deconstruir, mediante el humor negro (sucio, cabría decir, frente a la arquitectura blanca), las bases conceptuales de nuestro sistema: esa pulsión higiénica que todo lo ensucia y no hace más que esconder la basura para la que ya no encuentra sitio debajo de la alfombra de la naturaleza.

En una de ellas, limpio en profundidad los contenedores, tratando de darles la brillante apariencia de los cubos minimalistas: una imagen de soberbia perfección que encubre que la basura no encuentra su lugar, sencillamente es trasladada a un no-lugar, alejada de la vista del primer mundo: la basura se crea, pero no se destruye, solo se aleja, cambia de lugar. De ahí que los contenedores tengan aspecto de espacio de tránsito, de lugar de retirada en los que, idealmente, la basura desaparece de nuestra vista.

En otra performance, recojo objetos de la calle, desperdicios fuera de lugar, y los limpio uno a uno, tratando de purificar su condición de basura. Reproduzco el risible proceso de higienización antes planteado pero centrado ahora no en el contenedor sino en el contenido. En este proceso de restauración del residuo, vuelvo a focalizar la atención sobre aquello que el sistema considera obsceno —es decir, fuera de la escena, fuera de lugar— y se empeña cínicamente en esconder (de la vista del primer mundo). Pero, ¿devuelve la limpieza su lugar a la materia?



📅 2021/04/17 18:39:15











# NEXO

En el comienzo de la segunda década del siglo XXI, la civilización global se enfrenta a un nuevo tipo de cataclismo. Las apocalipsis que se avecinan dejan en ridículo las normas y las estructuras de organización política que se forjaron con el nacimiento de los estados-nación, el auge del capitalismo y un siglo XX marcado por guerras sin precedentes. (Williams & Srnicek 2013, 1)

Como dijo Fredric Jameson, es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. Nuestro sistema socioeconómico se basa en el crecimiento incesante, es incapaz de alcanzar un equilibrio con el planeta en el que se sustenta. Pero la extensión de la plena conciencia del problema se ha demostrado incapaz para atajarlo. Todo parece indicar que cualquier cambio significativo habrá de venir por la vía del colapso. El aceleracionismo (cfr. Avanessian y Reis 2017) considera que cualquier retorno a niveles anteriores de crecimiento es pura nostalgia y que no existe más solución que acelerar el propio sistema capitalista hasta hacerlo descarrilar para plantar en ese punto distópico un cambio radical. En cierta medida, esta forma de pensar estaba anticipada en las tesis de Deleuze y Guattari, que ya proponían radicalizar las fuerzas de la desterritorialización para superar las tendencias compensatorias que anulan la posibilidad de una transformación social de alcance. Y hoy se desarrolla en las corrientes xenofeministas, que también apelan al colapso del sistema haciendo hincapié en los ámbitos de la identidad y de la tecnología.



Las xenofeministas aceptan que la humanidad está alienada, que la libertad no es algo que se nos da por naturaleza, es algo que construimos. (...) Para ello tenemos que alienarnos más, crear más, alejarnos más de ese concepto glorificado de lo natural, que no tiene nada que ofrecernos. Alienarnos pasa por utilizar la tecnología para nuestros fines, retomando la posibilidad de progreso. Avanzar es trascender la clandestinidad, tomar el poder, no solo sobrevivir al margen de él. Hay que crear nuevos sistemas. (Villaverde 2019, 1)

El potencial emancipatorio real de la tecnología sigue sin cumplirse. Alimentado por el mercado, su rápido crecimiento es cancelado por un entumecimiento y su elegante innovación se somete al comprador, cuyo mundo estancado decora. Por encima del ruido de materiales inútiles y residuales convertidos en mercancía que se amontonan, la tarea principal consiste en diseñar tecnologías para combatir el acceso desigual a las herramientas reproductivas y farmacológicas, el cataclismo medioambiental, la inestabilidad económica, o las peligrosas formas de trabajo no remunerado o mal pagado. La desigualdad de género aún caracteriza los campos en los que nuestras tecnologías son concebidas, construidas y legisladas, al tiempo que las mujeres que trabajan en la electrónica (por nombrar solo una industria) llevan a cabo los trabajos más monótonos, debilitantes y peor pagados. Tal injusticia exige una reforma estructural, maquínica e ideológica. (Cuboniks 2015 § 03)

Lo que estamos experimentando es solo la percepción del aumento de velocidad de un horizonte local, un simple espasmo clínicamente muerto en lugar de una aceleración navegable, de un proceso experimental de descubrimiento dentro de un espacio universal de posibilidades (Williams & Srnicek 2013, 3)



# BLOQUE 2

En un horizonte transhumanista de aceleración, más o menos distópico, la identidad personal –ya solo polémicamente cabría decir “natural”– se entremezcla con la virtual. Las visiones románticas del mundo nos enseñaron a pensar la tecnología como una prótesis alienante que nos alejaba de nuestro propio cuerpo y de las formas de sociabilidad carnales. Hoy ya nadie podría interpretar su cuerpo ni mantener ningún tipo de relación comunicativa o afectiva sin la mediación de un móvil. La interface tecnológica ha acelerado los procesos de transformación de las expresiones de género hasta un punto que hace imposible no interrelacionar la identidad y la tecnología. Los cibernéticos (mitad máquina-mitad humano), llamados a superar los límites del género y sexo y a dar un vuelco a los conceptos de identidad tradicionales, han dejado de ser ciencia ficción.

El Manifiesto Cyborg de Haraway es una búsqueda de un nuevo feminismo socialista capaz de luchar contra lo que denomina la informática de la dominación, un nuevo espacio creado por la tecnología, ambivalente, fluido y contradictorio, donde se pierde la referencia, la identidad. (García Manso 2007, 15)

La transitoriedad de la imagen propia se refleja en la constante mutación de perfiles a la que nos avoca la sociedad contemporánea. En una época de socialización digitalizada, debemos adaptar nuestro perfil a las formas de mediación de la tecnología. Nuestra personalidad se conforma, supuestamente, a partir de una serie de rasgos constantes que nos definen y de una experiencia narrativa de nuestras vivencias, pero nuestra identidad virtual se basa en la acumulación y exhibición de momentos particulares que nos conectan a una red de afectos mediados por las tecnologías de la imagen. Paradójicamente, nuestra identidad, hoy, está en constante cambio y negociación en un imaginario en flujo.



# ***Solicitud para el cambio de sexo cibernético***

Neil Harbisson es un artista británico y la primera persona del mundo en ser reconocida como cibernético por un gobierno. A raíz de una enfermedad ocular, se implantó una antena protésica en su cabeza que le permite percibir colores invisibles para el ojo humano como el infrarrojo o el ultravioleta y recibir contenido multimedia como imágenes o videos desde dispositivos externos como satélites o móviles.

En muchas aplicaciones o formularios de registro de perfiles, tanto virtuales como administrativos, la interface ofrece la posibilidad de escoger entre distintos sexos e incluso pronombres y fórmulas de tratamiento. Este binarismo contrasta con el creciente abanico de expresiones de género que no encajan en su visión polar.

*Solicitud para el cambio de sexo cibernético* plantea una modificación del formulario de cambio de sexo y nombre del registro civil, aprovechando la posibilidad, ya consumada, de considerar los teléfonos móviles como una extensión inalienable de nuestro cuerpo, lo que nos proporcionaría las cualidades necesarias para ser considerados cibernéticos.

El dispositivo de telefonía móvil, como su propio nombre indica, es portátil y no está físicamente integrado en el cuerpo, pero el grado de dependencia psicológica e incluso física está ya más que demostrado. El móvil es hoy imprescindible para sobrevivir, especialmente en el ámbito administrativo, que debería reconocer, en consecuencia, esta evidencia.

Guardamos en nuestros bolsillos dispositivos inteligentes, nuestra vida está totalmente disponible de forma online y nuestra identidad está ligada a diferentes plataformas virtuales. La diferencia entre un cibernético y una persona del mundo contemporáneo se difumina cada vez más.



SOLICITUD PARA EL CAMBIO DE SEXO CÍBORG

**SR. ENCARGADO DEL REGISTRO CIVIL DE [CIUDAD]**

D./Da....., nacido/a en ..... el día.....de..... de....., de nacionalidad española, mayor de edad, con domicilio en calle .....de la localidad de....., código postal..... en la provincia de .....con teléfono .....y, con DNI.....

**EXPONE:**

Que por medio del presente escrito promueve expediente gubernativo para que se proceda a la rectificación de la mención registral del sexo ciborg en la inscripción de su nacimiento, el cambio de su nombre propio y el traslado total del folio registral con cancelación del actual asiento y apertura de uno nuevo en el que consten los datos que por consecuencia de este expediente resulten rectificadas y modificados. Basa el expediente en los siguientes:

**HECHO:**

**PRIMERO.** – Consta que no puede vivir sin un teléfono móvil, Alegando que dicho aparato es una extensión de su propio cuerpo.

**FUNDAMENTOS DE DERECHO**

**PRIMERO.** Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas.

**SEGUNDO.** Ley del Registro Civil, artículos 20 y 54 y Reglamento del Registro Civil, artículo 21 y 307

**TERCERO.** Relación de documentos aportados:

- Certificado de empadronamiento para determinar el registro civil en el que hay que presentarse.
  - Certificación literal de la inscripción de nacimiento.
  - DNI original y fotocopia.
- En virtud de lo expuesto,

**SOLICITA:**

Que se tenga por incoado expediente gubernativo y, previos los trámites, oportunos, se dicte resolución acordando:

1º. La rectificación en la inscripción de nacimiento de la mención relativa al sexo del que suscribe haciendo constar el de ..... por el de ciborg.

2º. El cambio de nombre de .....por el de .....

3º. El traslado total del folio registral con cancelación del actual asiento y apertura de uno nuevo en el que se hagan constar el nuevo nombre acordado y sexo ciborg.

.....a.....de.....de 202....

Fdo. D./Da [NOMBRE y apellidos]









**SOLICITOS PARA EL CAMBIO DE SEXO CIVIL**  
**DE ENCARGO DEL REGISTRO CIVIL DE (CUBA)**

**D.E.P.**  
NOMBRE en ..... de ..... de ..... de .....  
de ..... de ..... de ..... de .....  
Domicilio en calle ..... de ..... de ..... de .....  
Código postal ..... en la provincia de ..... del territorio ..... y Ley 101

**EXPONE:**

Que por medio del presente escrito presento respetuosamente solicitar para que se proceda a la rectificación de la mención registral del sexo civil en la inscripción de su nacimiento, el cambio de su nombre propio y el libelo total del libro registral con correspondencia del actual apellido y apellido de una esposa en el que concuerda los datos que son consecuencia de este expediente resultan modificados y modificados, todo en conformidad a las siguientes:

**HECHO:**

**PRIMERO** - Conviene que se pueda usar un nombre civil, Registro que debe ajustarse a una expresión de su propio sexo.

**FUNDAMENTO DE DERECHO**

**PRIMERO** - Ley 22057, de 13 de marzo, reguladora de la inscripción registral de la mención relativa al sexo de las personas.

**SEGUNDO** - Ley del Registro Civil, artículos 20 y 34 y Reglamento del Registro Civil, artículos 27 y 307.

**TERCERO** - Fijación de documentos aportados:

- Certificado de empadronamiento para determinar el registro civil en el que hay que presentarse.
- Certificación literal de la inscripción de nacimiento.
- DNI original y fotocopia.

En virtud de lo expuesto:

**SOLICITA:**

Que se tenga por iniciado expediente gubernativo y previa las normas aplicables se lea modificada adjunta:

1. La rectificación de la inscripción de nacimiento de la mención relativa al sexo del que aparece reflejada con el de .....
2. El cambio de nombre de .....
3. El libelo total del libro registral con correspondencia del actual apellido y apellido de una esposa en el que se haga constar el nuevo nombre, apellido y sexo civil.









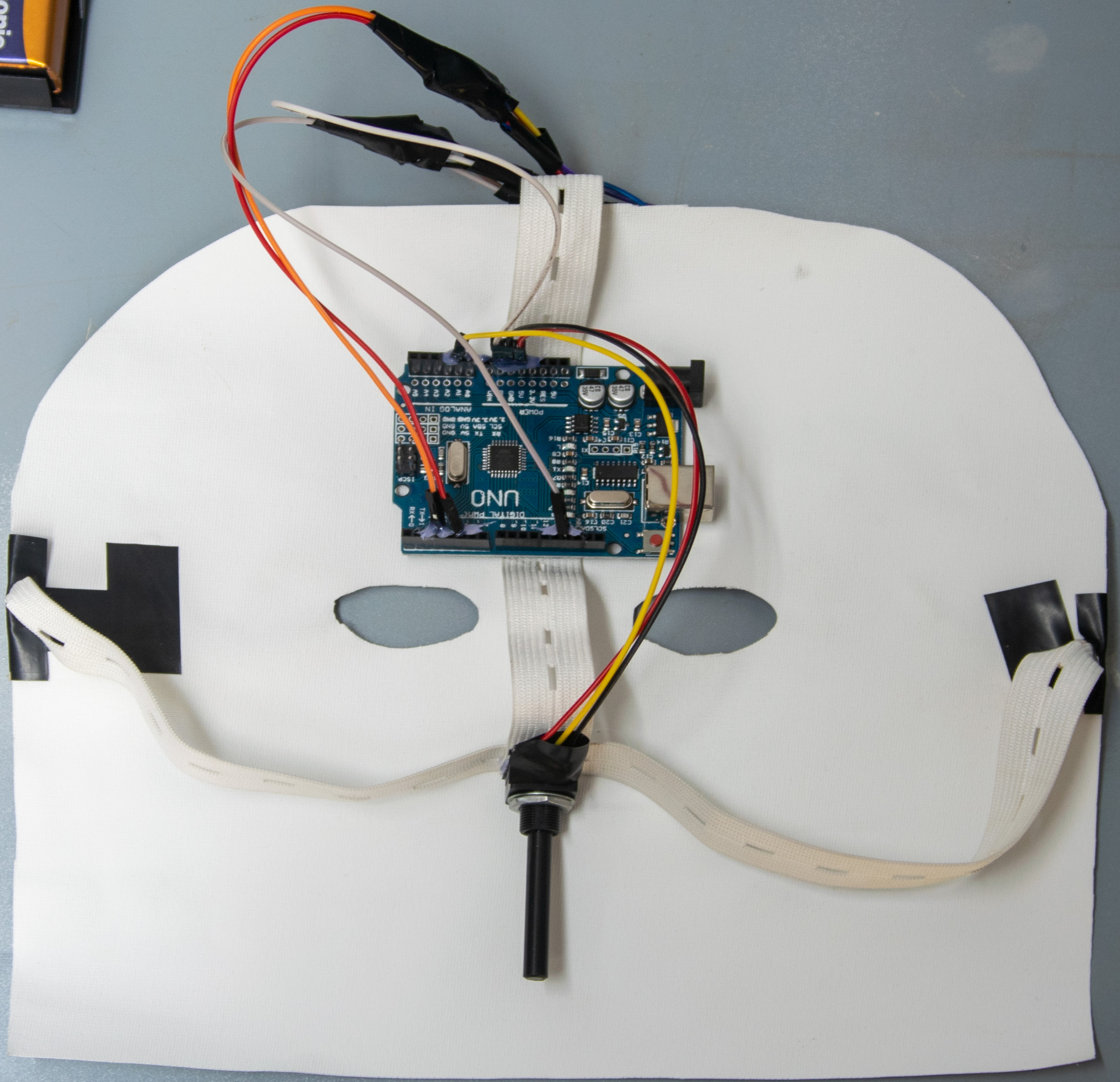
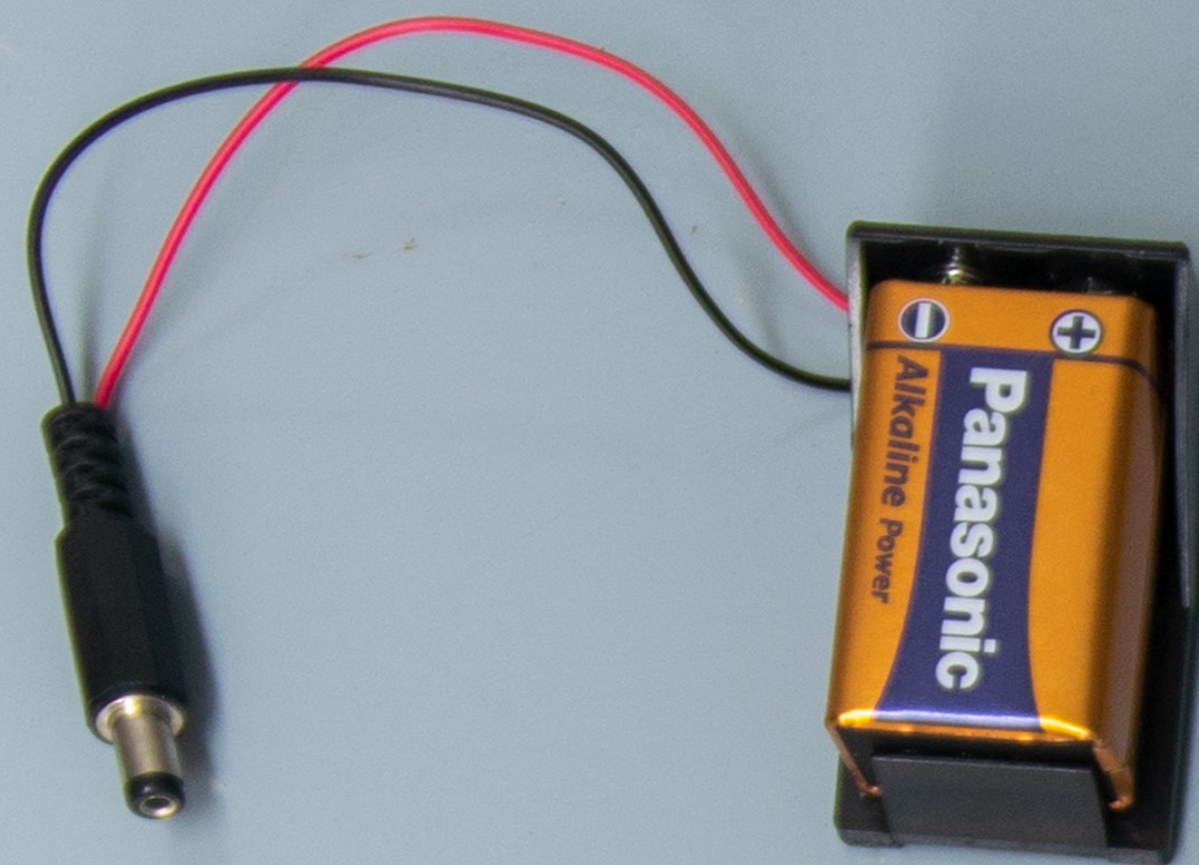
# ***Prótesis facial***

Prótesis Facial surge como profundización en esa búsqueda de la experiencia completa de ser un cibernorg.

Las prótesis cibernéticas son aquellas que, de un modo u otro, son capaces de solucionar las debilidades o potenciar las capacidades de la naturaleza humana, y, en consecuencia, la persona que recibe el implante lo integra en su organismo. No solo en el caso del ya mencionado Neil Harbisson, sino en el de, por ejemplo, Moon Ribas y Manel Muñoz, las prótesis implantadas en su cuerpo les permiten acceder a nuevas sensaciones.

La pieza es una máscara interactiva la cual oculta el rostro del individuo y genera unas vibraciones que se relacionan con esas sensaciones que caracterizan a las prótesis cibernéticas. La máscara deja el rostro plano y vacío, se pierde la identidad y el fenotipo de género, quedando así como un lienzo en blanco, abierto a nueva identidad cibernorg vinculada a un nuevo sensorio.

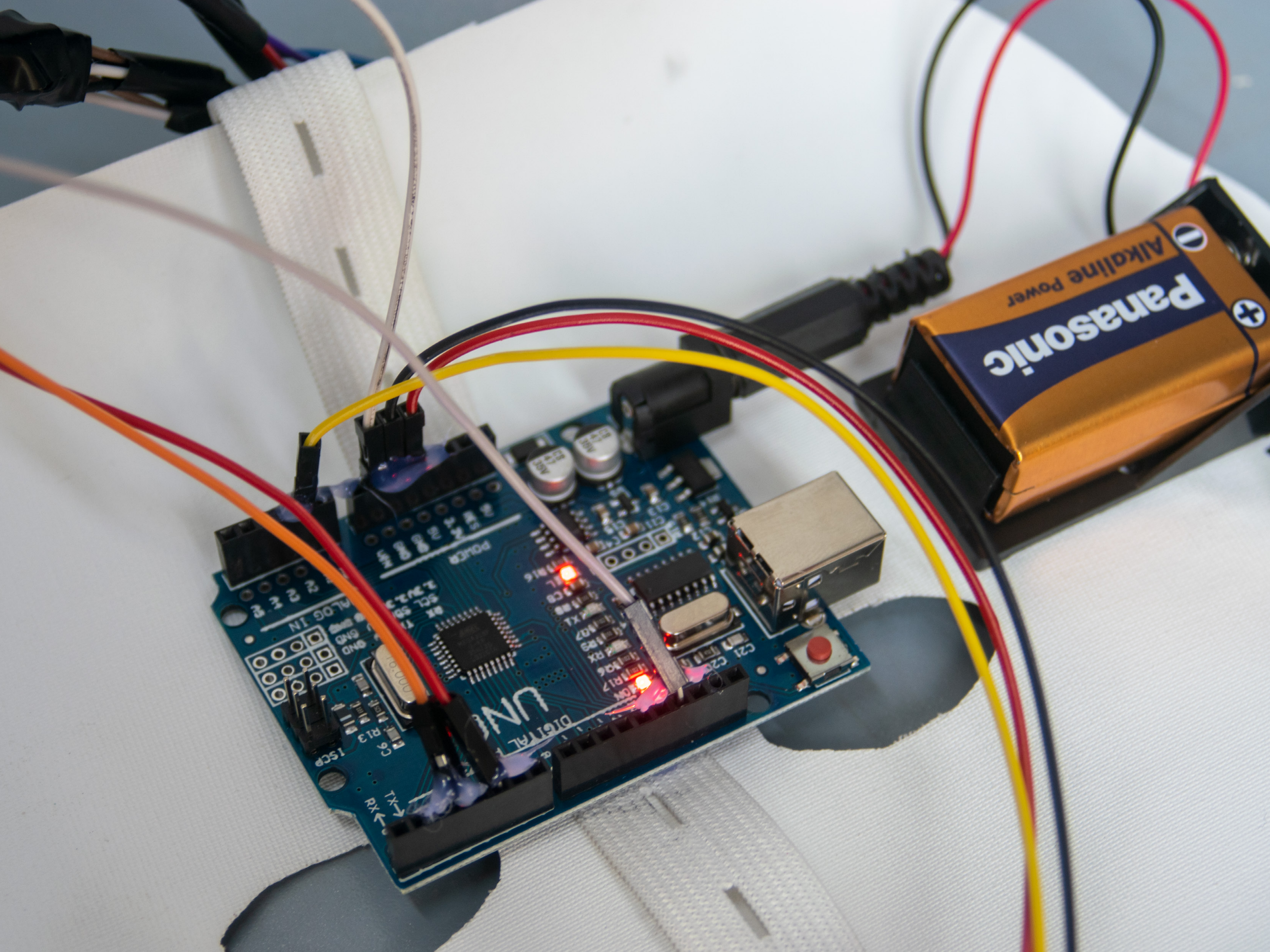














```
// C++ code
//
int mvm1 = 8;
int mvm2 = 9;
int mvm3 = 10;
int mvm4 = 11;
int mvm5 = 12;
int vresistor = A1;
int data = 0;
void setup() {
  pinMode(mvm1, OUTPUT);
  pinMode(mvm2, OUTPUT);
  pinMode(mvm3, OUTPUT);
  pinMode(mvm4, OUTPUT);
  pinMode(vresistor, INPUT);
}
void loop() {
  data = analogRead(vresistor);
  data = map(data, 0, 1023,
0,255);
  analogWrite(mvm1, data);
  analogWrite(mvm2, data);
  analogWrite(mvm3, data);
  analogWrite(mvm4, data);
  analogWrite(mvm5, data);
}
```



# ***This person does not exist***

A partir de la pieza *Prótesis Facial*, realicé una performance en la que se utilizó dicha pieza y se aprovecharon sus cualidades interactivas. La performance se planteó a partir de un sitio web (<https://thispersondoesnotexist.com/>) que genera caras de personas que no existen, creadas por medio de una inteligencia artificial, y que son prácticamente indiferenciables de un rostro humano auténtico.

El rostro es la imagen de la cara, la superficie que representa su identidad. Nacemos con una herencia genética que (aún) no podemos cambiar, pero nuestro rostro va recibiendo la impronta de nuestras experiencias y el contexto en el que vivimos. La identidad del sujeto la construye el rostro, no la cara.

En la performance, las proyecciones de las caras “inhumanas” se superponen en la máscara y construyen una nueva imagen de nosotros mismos, cambiando su identidad, igual que los perfiles virtuales de las personas pueden llegar a reflejar diferentes versiones de uno mismo.



















# BIBLIOGRAFÍA / WEBGRAFÍA

- Alcaraz, A. 2019. Cyborgs' Perception, Cognition, Society, Environment, and Ethics: Interview with Neil Harbisson and Moon Ribas, 14 October 2016, Ace Hotel, New York City. *Journal of Posthuman Studies*, 3(1).
- Andrada de Gregorio, G. y Sánchez Perera, P., 2013. Dispositivos, prótesis y artefactos de la subjetividad cibernética. *Revista de Estudios de Juventud* [online] (102).
- Avanessian, A. y Reis, M. 2019. *Aceleracionismo*. Buenos Aires: Caja negra.
- Bauman, Z., Rosenberg, M. y Arrambide, J. 2016. *Vida de consumo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Es.wikipedia.org. n.d. *Aceleracionismo* - Wikipedia, la enciclopedia libre.
- García Manso, A. 2007. Cyborgs, mujeres y debates. El ciberfeminismo como teoría crítica. *Revista Barataria*, (8).
- Haraway, D. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra.
- Haraway, D. y Bras Harriot, S. 2020. *Manifiesto para cyborgs*. Mar del Plata: Letra Sudaca.
- Haraway, D. y Torres, H. 2020. *Seguir con el problema*. Bilbao: Consonni.
- Harbisson, N., n.d. *I listen to color*. Ted.com.
- Hester, H., 2018. *Xenofeminismo*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Klein, N. y Fuentes, I. 2014. *La doctrina del shock*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Laboria Cuboniks, 2022. Xenofeminismo: Una política por la alienación | Laboria Cuboniks. [online] *Laboriacubonik.net*.
- López Gómez, D., Tirado F. J. y Mora, M. 2005. "Cyborgs y extituciones." *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(7).
- Marx, K., 2000. *El Capital*. Madrid: Ediciones Akal.
- Pardo, J. L. 2010. *Nunca fue tan hermosa la basura*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Preciado, B., 2008. *Testo yonki*. Madrid: Espasa Calpe.
- Villaverde, T. n.d. Xenofeminismo: la tecnología como promesa de emancipación. *Pikara magazine*.



**ANEXO**





Abatido Sobre Pixel. Exposición colectiva. 2022  
Curadoras: Jefferson García, Gustavo Paredes, María Fernanda Ferri y Laura Santana.  
Artistas: Miranda Vázquez, Juan Comba, Daniela Calderano, Merie Sellet y Silvia Rodríguez





Silvia Rodríguez  
*Kika*

Proyección audiovisual, escombros y papel encolado  
2022









Juan Comba  
*Roca III*  
Pintura acrílica sobre lienzo y cinotipia  
2022









Marie Sellet  
*Elsàs*  
Gouache sobre pared y archivo  
2022





Ecdisis. Exposición colectiva. 2022.

Curadoras: Oumaima Manchif Laroussi, Emma Marting, Javier Pardo y Sara Párquez.

Artistas: Gaia Fiorina, Esther Frugac, Fran García, Cristina Belén García, Adriana Glez, Bárbara Naralys Hernández Calero, IHH, Miu Horemans, Pablo Lavers, Fiorella Pan A.









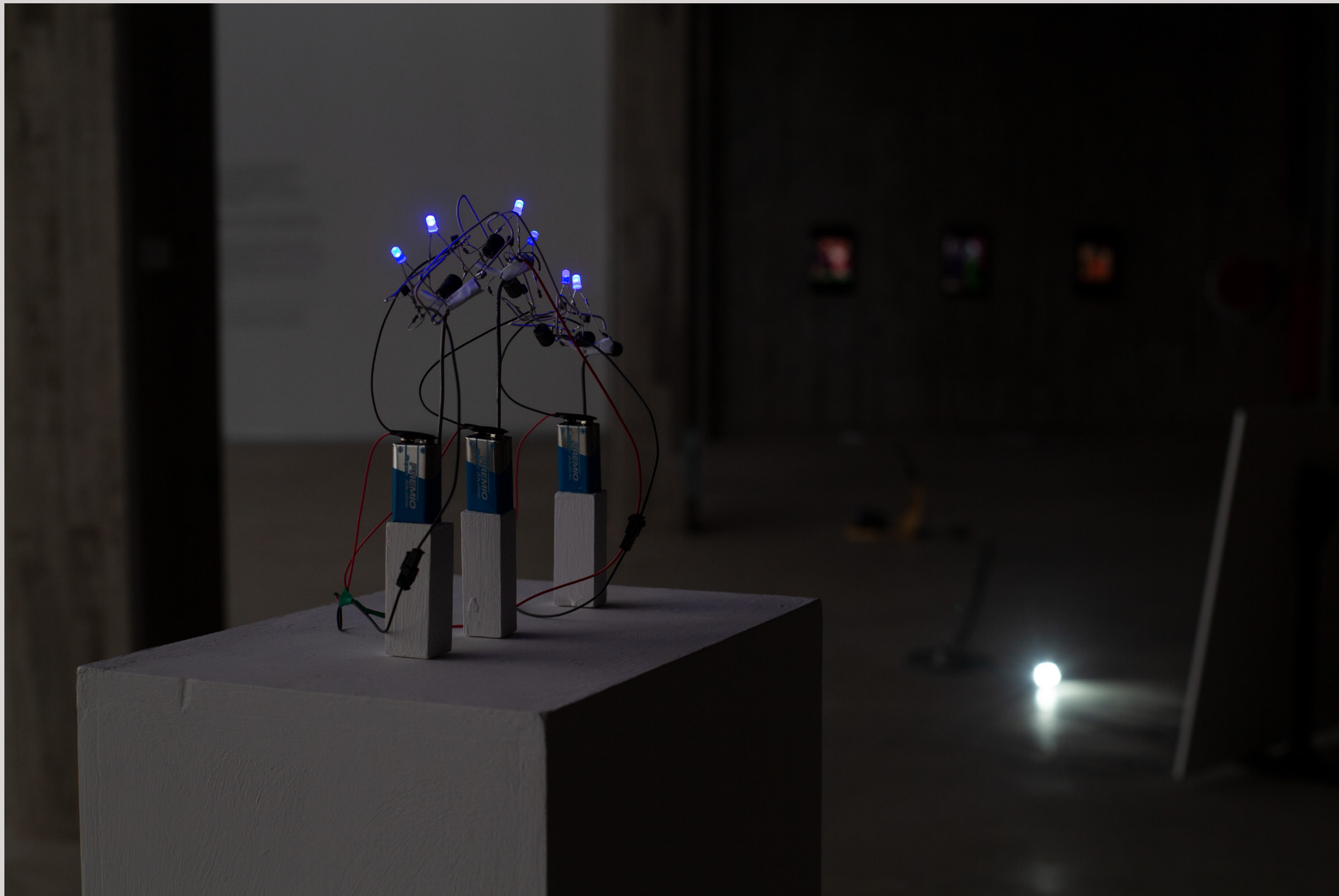




Esther Frugac  
*Lxs nadies I*  
Mesa, sillas recicladas, bustos de yesa y tela reciclada  
2021-20222022

Esther Frugac  
*Lxs nadies II*  
Fotografía analógica en cartón pluma. KoldakGold 200  
2021-20222022

























01001010 01100001 01110110 01101001 01100101 01110010